



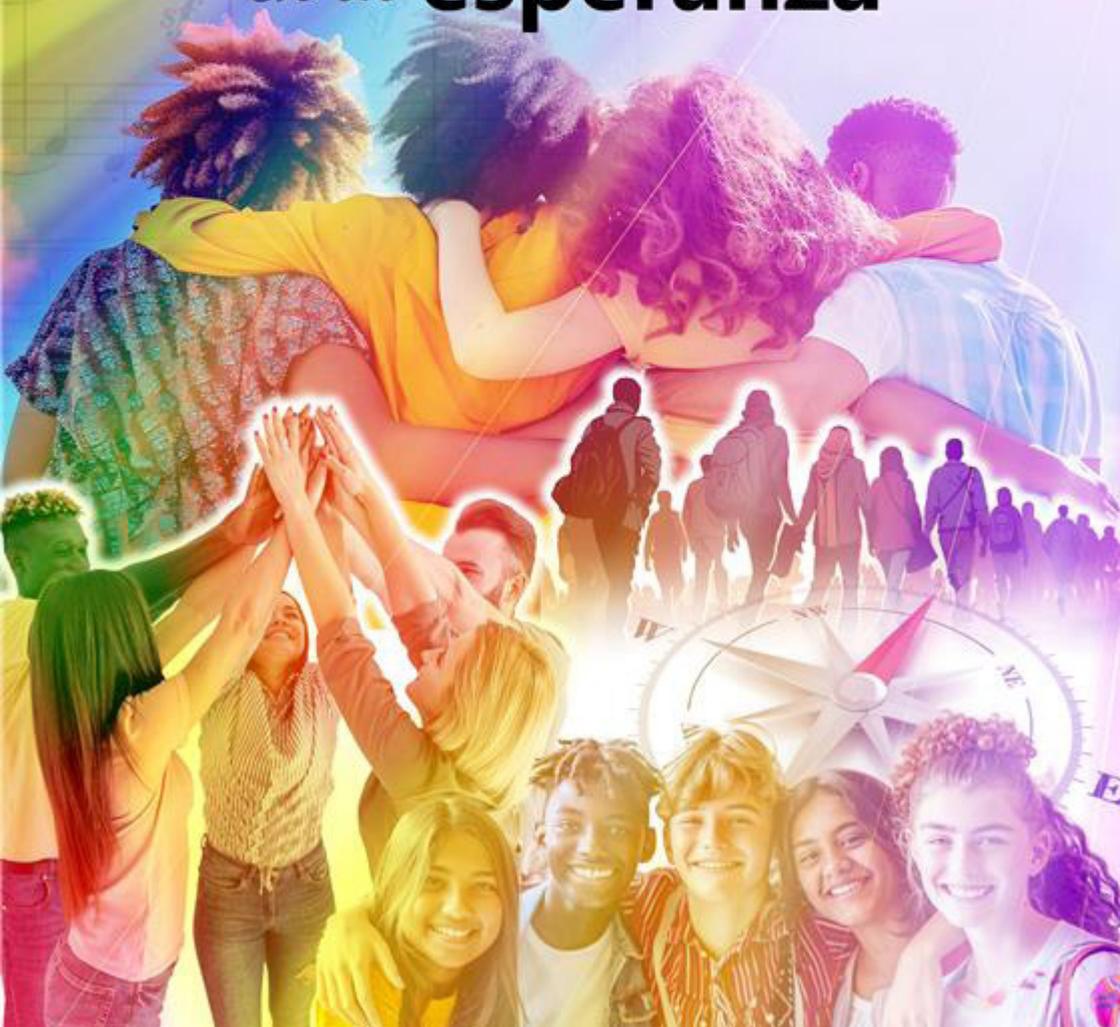
Santa Paulina

CONGREGACIÓN DE LAS HERMANITAS  
DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN



PROYECTO  
JUVENIL

# JÓVENES, anímense *y caminen* *en la* **esperanza**



## PROYECTO JUVENIL

# JÓVENES, anímense *y caminen en la* esperanza

Con alegría, lanzamos el Proyecto “Jóvenes, anímense y caminen en la esperanza”, con el objetivo de proponer acogimiento, reflexión y acción junto a las juventudes.

Con este proyecto, renovamos nuestro compromiso de apoyar y motivar a los jóvenes a conectarse y descubrir formas de contribuir positivamente a sus comunidades de fe y a participar en la sociedad.

Queremos fortalecer la presencia de las Hermanitas entre los jóvenes y adolescentes en las diferentes realidades en las que están insertas, posibilitando un mayor compromiso con las causas juveniles.

Guiados por la esperanza, queremos inspirar y empoderar a las nuevas generaciones para que continúen su liderazgo juvenil.

*Equipo Pastoral General*

## SUMÁRIO

INTRODUCCIÓN .....	4
OBJETIVO GENERAL .....	6
OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	6
JUSTIFICATIVA .....	8
FUNDAMENTACIÓN SÓCIO-ECONOMICA-CULTURAL .....	13
FUNDAMENTACIÓN BÍBLICO-TEOLÓGICO-PASTORAL .....	18
PASOS PARA EL DESENVOLVIMIENTO DEL PROYECTO .....	30
PLAN DE ACCIÓN DE LA JUVENTUD: UN ABORDAGE DIDÁCTICO.....	39
RECURSOS .....	43
EVALUACIÓN .....	43
SUGERENCIAS DE PELÍCULAS Y LIBROS .....	45
CONCLUSIÓN .....	46
BIBLIOGRAFIA .....	47

## INTRODUCCIÓN

En un mundo en constante cambio, los jóvenes no sólo son el futuro, sino *“el ahora de Dios”*. Consciente de ello, la Congregación de las Hermanitas de la Inmaculada Concepción (CHIC) ha asumido como una de sus prioridades para el sexenio 2021-2026, el trabajo con la Juventud y el Servicio de Animación Vocacional. Para ello, lanzamos el proyecto *“JÓVENES, anímense y caminen en la esperanza”*, donde se hace eco la invitación de *“anclarse en la esperanza”* y busca contribuir a una mayor comprensión y entendimiento de los contextos y realidades juveniles, fortaleciendo la presencia de las Hermanitas entre los jóvenes y adolescentes en las diferentes realidades en las que están insertos, posibilitando un mayor compromiso con las causas juveniles.

“Cristo vive: ¡Él es nuestra esperanza y el joven más hermoso de este mundo!” Firmemente anclados en esta esperanza, queremos peregrinar con los jóvenes hacia Jesucristo, que es la *“puerta”* de la salvación (cf. Jn 10,7-9), para que todos los jóvenes tengan vida y vida en abundancia (cf. Jn 10,10). Como nos recuerda la Palabra, Jesús es *“nuestra esperanza”* (1 Tim 1,1), una esperanza que *“no engaña a las juventudes”*.

- » La esperanza es fundamental para los jóvenes, porque *“no es posible tener sueños sin esperanza y son los sueños los que mueven a la juventud”*.
- » La esperanza señala el camino.
- » La esperanza amplía horizontes.

- » La esperanza revitaliza la vida de la juventud.
- » La esperanza da sentido y dirección al trabajo con la juventud.

De hecho, “es típico” de la juventud “soñar en grande, buscar horizontes amplios, atreverse a más y tener ganas de conquistar el mundo”. Por eso, exhortamos a los jóvenes a “no dejar que nadie les robe la esperanza”.

El “Plan de Acción de Evangelización en la Pastoral” enfatiza la importancia de “ofrecer retiros y encuentros para jóvenes, que les permitan acercarse a nuestro Carisma”. Esta proximidad es decisiva, porque, como nos enseña el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*, la Iglesia debe privilegiar el “lenguaje de la proximidad” e “involucrarse” en la vida cotidiana de los demás. Estar cerca de los jóvenes significa “mirar a los jóvenes desde su propia perspectiva, liberarnos de prejuicios y discriminaciones”, no sólo hacer cosas *por* ellos, sino ser y hacer cosas *con* ellos.

En la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, el Papa Francisco nos recuerda que los jóvenes son el “presente” y están “enriqueciendo” el mundo con su contribución. También exhorta a la Iglesia a “permanecer cerca de los jóvenes, alegría y esperanza de la Iglesia y del mundo”. Nuestro proyecto busca por tanto estar en sintonía con esta llamada, caminando junto a los jóvenes, “anclados en la esperanza”, hacia un futuro pleno en Cristo.

## **OBJETIVO GENERAL**

Acompañar a los jóvenes en su camino de crecimiento y desarrollo, animándolos a superar desafíos, alcanzar sus metas y desarrollar su potencial, a partir de una relación personal y transformadora con el proyecto de Jesucristo, para vivir una vida plena, auténtica y realizadora, sirviendo con alegría y esperanza.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Promover la inclusión y la diversidad: fomentar la creación de proyectos que valoren la diversidad étnica, cultural y socioeconómica, involucrando a jóvenes negros, indígenas, trabajadores rurales y urbanos y otros grupos marginados y vulnerables.
2. Promover, supervisar y apoyar iniciativas de sostenibilidad, como la agricultura ecológica, la horticultura, las energías renovables y los proyectos de reducción de residuos, para promover la autonomía y la responsabilidad ambiental.
3. Potenciar la acción colectiva de los grupos juveniles existentes, fortaleciendo sus acciones e iniciativas.
4. Organizar y supervisar grupos de discusión con los grupos juveniles y el Servicio de Animación Vocacional (SAV), promoviendo el diálogo, la reflexión y la acción conjunta.
5. Crear grupos juveniles que reflejen la diversidad de realidades y acciones juveniles, promoviendo la inclusión y la participación activa.

6. Fomentar la participación en espacios de toma de decisiones, como consejos, foros, Grito de los Excluidos, Peregrinaciones por la Tierra y el Agua y otros espacios de lucha, discusión y decisión, promoviendo la participación ciudadana y la democracia.
7. Promover iniciativas de cuidado de la Casa Común, guiadas por la Laudato Si y la Economía de Clara y Francisco, promoviendo la sostenibilidad y la responsabilidad ambiental.
8. Fomentar la participación de los jóvenes en la construcción de un entorno mejor para todos, promoviendo acciones social y ambientalmente responsables.
9. Fomentar la reflexión y la acción de los jóvenes en la construcción de sus proyectos de vida, considerando sus necesidades, retos y oportunidades, valorando sus aspiraciones, habilidades y sueños.
10. Construir, ampliar y fortalecer alianzas con las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), pequeñas comunidades misioneras, Pastorales Sociales y redes que trabajan en defensa de la juventud.
11. Promover la Cultura del Encuentro en red nacional e internacional a través de la reunión *en línea* de la CHIC, Provincias y Regiones.

Estos objetivos específicos ayudan a reflejar y abrazar la realidad de los jóvenes de hoy, con énfasis en la inclusión, la diversidad, la sostenibilidad, la sinodalidad, la participación ciudadana y la responsabilidad social y ambiental.

## JUSTIFICATIVA

Si Santa Paulina pudiera hacer una pregunta a los jóvenes, tal vez sería: **Joven, ¿qué sueño llevas en tu corazón?**

Amábile Lúcia Visintainer (Santa Paulina del Corazón Agonizante de Jesús) y Virgínia Rosa Nicolodi (Hna. Matilde de la Inmaculada Concepción), junto con sus familias, trabajaron en el campo y participaron de actividades religiosas en Vígolo.

Las familias Nicolodi y Visintainer construyeron un molino. Amábile y Virgínia, mientras trabajaban moliendo granos de maíz, compartieron sus aspiraciones, alimentaron sus esperanzas y fortalecieron la amistad que nació entre las colinas de la ciudad de Vígolo, en Nova Trento (SC). En la vida de estas jóvenes, las dificultades y la oscuridad fueron superadas por un gran sueño: dedicarse a la oración y ponerse al servicio de los más necesitados, como los niños, los ancianos, los enfermos y los jóvenes. Los ojos de estas jóvenes brillaban, sus pies querían dar pasos más firmes al asumir su compromiso bautismal. Amábile compartió el sueño con Virginia:

*“¿Por qué no construimos una casita junto a nuestra capillita y, dejando atrás a nuestra familia, nos retiramos allí a rezar, trabajar y cultivar el espíritu de otras chicas?”*

Servían a la comunidad con disponibilidad y alegría: asumían la catequesis, cuidaban la capilla y visitaban a los enfermos en sus casas, ayudándolos en sus necesidades.

El sueño de Amábile y Virginia quiere encontrar un hogar en los corazones de los jóvenes.

La juventud es una etapa única y desafiante de la vida, marcada por la construcción de la identidad y la definición de proyectos de futuro. En este período de intensa transformación, los jóvenes tienen una energía, un potencial y una creatividad incomparables. Sin embargo, también enfrentan desafíos importantes, como la búsqueda de espacio y reconocimiento en la sociedad, la inclusión en las políticas públicas y la aspiración a una sociedad más justa y humana. Es fundamental, por tanto, dedicar tiempo y atención a la realidad de los jóvenes, escuchando sus voces, comprendiendo sus necesidades y apoyando sus iniciativas, para que puedan desarrollarse plenamente y contribuir a construir un futuro mejor.

En la vida cotidiana, es común que los jóvenes enfrenten desafíos e incertidumbres que pueden hacerlos sentir desesperados. La esperanza cristiana se basa en la certeza de que el amor de Dios es incondicional y eterno, como afirma el apóstol Pablo en Romanos 8:35-37: “nada, ni la muerte ni la vida, ni los problemas ni las dificultades, nos podrán separar del amor de Dios”. Esta certeza es nuestro ancla, nuestra luz en la oscuridad y nuestra fuerza para, junto a los jóvenes, afrontar los desafíos de la vida cotidiana. Es la esperanza la que hace que los jóvenes se levanten de nuevo, incluso cuando todo parece perdido.

La juventud es resistencia, es fuerza, es transformación, es creatividad, es innovación, es pasión, es energía, es sueño, es lucha, es esperanza y es el futuro que se construye en el presente.

- » La creatividad y la innovación son fundamentales para encontrar soluciones a los retos actuales.
- » La pasión y la energía son esenciales para impulsar el cambio.
- » Los sueños y las luchas son fundamentales para alcanzar metas y superar obstáculos.
- » La esperanza y un futuro construido día a día son esenciales para mantener la motivación y el optimismo e inspirar el camino de la vida juvenil.

Nuestra vida adquiere nueva pasión y alegría cuando somos capaces de superar el egoísmo y el narcisismo y nos atrevemos a trabajar con los jóvenes desde la perspectiva de la amistad fraterna, la compasión y la alegría del Evangelio. La renovación que buscamos comienza con el testimonio de la vida fraterna en comunidad. La vida fraterna es nuestra profecía. El testimonio de vida fraterna, en la experiencia de cercanía, debe llevarnos a mirar atentamente las realidades de los jóvenes, especialmente en la dimensión de las opciones vocacionales, en la construcción de su proyecto de vida y en su integración en la sociedad.

En este camino samaritano, es necesario contemplar algunos desafíos que marcan la vida de los jóvenes, conociendo sus realidades, porque conocer es una manera de hacerse cercanos. Demos algunos pasos hacia la juventud presente en nuestro camino. Desde la perspectiva del encuentro, del cuidado y de la ternura que se manifiesta en el texto del Buen Samaritano, queremos tocar el terreno de la memoria y anunciar la profecía a la luz de las prioridades del documento capitular (2021-2026): Jóvenes/SAV.

Los jóvenes, foco prioritario de nuestra atención pastoral, enfrentan diariamente desafíos para sobrevivir y garantizar sus derechos. Carecen de políticas públicas eficaces, educación de calidad, oportunidades de desarrollo profesional, trabajo, ocio, cultura, deporte, asistencia social, seguridad y otros derechos fundamentales. Esta importante población vive en una situación de gran vulnerabilidad social, consecuencia de la falta de acceso al empleo, la discriminación racial, homofobia y sexista. Estas barreras limitan sus oportunidades y perpetúan ciclos de pobreza y exclusión.

Es hora de abrazar y dar la bienvenida a los jóvenes con amor y respeto, sin importar quiénes sean o cómo se identifiquen. La Iglesia y la sociedad necesitan abrirse a escuchar las historias, los sueños y las luchas de estos jóvenes, y renovarse para responder a sus necesidades y expectativas. Queremos crear un mundo donde los jóvenes puedan sentirse seguros, bienvenidos y respetados, sin miedo a ser juzgados o rechazados. Un mundo donde puedan ser ellos mismos, sin miedo a ser rechazados o marginados. Es hora de actuar con amor, compasión y respeto. Es hora de crear un mundo más justo, más inclusivo y más amoroso para todos nuestros jóvenes.

Al continuar y fortalecer la presencia del CHIC entre los jóvenes vulnerables, pretendemos invertir en la capacitación de personas y brindar oportunidades para acciones transformadoras efectivas. Este enfoque contribuirá a la construcción de una sociedad más humana y fraterna, formada por seres humanos autónomos y auténticos. Nuestra acción estará guiada por el carisma e inspirada por el horizonte misionero del sexenio 2021-2026, que nos llama

a *“Salir de prisa, como discípulos de Jesucristo, en dinamismo misionero, itinerante y sinodal, para ser bendición y testigos del Reino, sirviendo con alegría y esperanza, allí donde la vida clama”* (Documento Capitular 2021-2026).

Ante un escenario desafiante, los jóvenes mantienen viva la llama de la esperanza. Sueñan con un futuro mejor, creen en las posibilidades de cambio y buscan oportunidades para transformar su realidad, tener una vida y salud integral, considerando el bienestar físico, mental, social, emocional y espiritual de los jóvenes. Las experiencias de Hermanitas y laicos en diferentes áreas de actividad demuestran que el liderazgo juvenil es un camino poderoso para ampliar el potencial y evangelizar. Al empoderar a los jóvenes, podemos liberar su potencial transformador y construir un futuro más justo y solidario.

Para alcanzar nuestros objetivos, reafirmamos la importancia de las alianzas estratégicas con diversas entidades, tales como: congregaciones religiosas; arquidiócesis, diócesis, parroquias y comunidades; Instituto Secular Santa Paulina (ISSP); grupos de jóvenes; Familia Madre Paulina (FAMAPA); colaboradores, estudiantes y educadores; movimientos sociales, entre otros. Además, contamos con la infraestructura necesaria para viabilizar el proyecto, incluyendo: espacios físicos de la Congregación e instituciones aliadas; acceso a Internet y a las tecnologías de la información; Recursos humanos y financieros buscados a través de alianzas, entre otros. Esta red de grupos y recursos permitirá que este proyecto se implemente de manera eficaz y sostenible.

Este proyecto está inspirado en el compartir, por parte de las Hermanitas, de las realidades vividas por los jóvenes de los países donde estamos presentes: Nicaragua, Guatemala, El Salvador, Chad, Camerún, Mozambique, Italia, Bolivia, Perú, Argentina y Brasil. Nuestra presencia en estos países nos permite comprender las necesidades, desafíos y aspiraciones de los jóvenes locales, y desarrollar un plan de acción pertinente, eficaz y respetuoso con la diversidad cultural y social de cada contexto. Por tanto, la aplicabilidad del proyecto será enriquecedora, fuerte y valiosa cuando esté acompañada de reflexiones sobre la realidad juvenil de cada país, de la que depende cada Hermanita a la hora de desarrollar el proyecto.

Seguiremos teniendo una presencia significativa y transformadora entre los jóvenes y adolescentes y con las comunidades fuertemente comprometidas en el trabajo de promoción de la juventud en situación de vulnerabilidad. Nuestro objetivo es seguir desarrollando una cultura vocacional vibrante e inclusiva que inspire y empodere a los jóvenes a descubrir y vivir su vocación.

## **FUNDAMENTACIÓN SÓCIO-ECONOMICA-CULTURAL**

Vivimos en tiempos de transformaciones aceleradas y profundas, que desafían no sólo las estructuras sociales, sino los fundamentos mismos de la existencia humana. La palabra “crisis”, a menudo acompañada de “caos”, ha entrado a formar parte del vocabulario cotidiano y señala más que cambios puntuales: una auténtica

transición de época. Se cuestionan instituciones, identidades y valores, revelando lo que muchos llaman una “crisis civilizatoria”. En este escenario resuena la pregunta del salmista: “*Si se destruyen los cimientos del mundo, ¿qué podrá hacer el justo?*” (Sal 11/10,3).

Hoy la pregunta que nos mueve es: ¿cómo puede la Iglesia acompañar a los jóvenes en este contexto turbulento, ofreciendo caminos de esperanza y de transformación?

### **Juventud en el mundo y en Brasil: entre desafíos y potencialidades**

Datos globales de las Naciones Unidas (UNRIC) revelan que hay **1.200 millones de jóvenes en el mundo**, la generación más grande de la historia. En Brasil, representan casi una cuarta parte de la población, con alrededor de 50 millones de personas entre 15 y 29 años. Esta fuerza demográfica, sin embargo, coexiste con sorprendentes paradojas:

- » **Educación y empleo:** Aunque los jóvenes brasileños valoran la educación (98%), muchos abandonan la escuela por la necesidad de trabajar (24%) o por responsabilidades tempranas (23%), según la *Encuesta de Juventud en Brasil* (Fundação SM, 2021). A nivel mundial, la ONU advierte que **uno de cada cinco jóvenes no trabaja, ni estudia, ni recibe formación** (NEET), una realidad que se agrava para las mujeres y las poblaciones vulnerables.
- » **Compromiso y desconfianza:** aunque el 61% de los jóvenes brasileños vota, sólo el 9% ha tenido contacto con políticos y el 71% no participa en grupos organizados. Sin embargo, en todo el mundo, los movimientos liderados por jóvenes,

como el activismo climático y la lucha por los derechos sociales, demuestran que, cuando se movilizan, son capaces de impulsar un cambio real.

- » **Salud mental y violencia:** casi la mitad de los jóvenes brasileños teme ser asaltados (49%) y el 37% vive con el temor a las balas perdidas. A nivel mundial, la ONU destaca que la **ansiedad y la depresión son las mayores causas de retraimiento entre los jóvenes**, lo que exige respuestas urgentes.
- » **Diversidad e inclusión:** la generación actual es la más abierta a la pluralidad, el 61% apoya la adopción por parejas del mismo sexo, pero aún enfrenta el racismo y la desigualdad. En todo el mundo, jóvenes indígenas, migrantes y personas LGBTQIA+ continúan luchando por visibilidad y derechos.

## **La Iglesia y los jóvenes: sembrando esperanza en terreno árido**

En este contexto, la Iglesia está llamada a ser faro de esperanza, como propone el Papa Francisco en el Jubileo de la Esperanza 2025 (*Spes non confusat*): “*La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones*” (Rm 5,5). Esta esperanza no es ingenua, nace de escuchar atentamente los gritos de la juventud.

En la Iglesia anhelamos esta “primavera juvenil” que traerá renovación y esperanza. Depositamos nuestra confianza en los jóvenes, porque estamos convencidos de que los jóvenes son los principales agentes del cambio y de la transformación que la humanidad y la Iglesia

necesitan. En tus manos está el poder de crear un futuro más justo, solidario y fraterno. Durante la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) en la Iglesia, tuvimos el privilegio de descubrir jóvenes excepcionales que se entregan generosamente a los demás. Fuimos testigos del talento y liderazgo juvenil que apoyó la organización de este evento con tanto éxito. Esta experiencia es un valioso testimonio de que, juntos, podemos superar desafíos aparentemente insuperables y llevar a cabo proyectos que parecían impensables.

Hagamos nuestras las palabras de los jóvenes que participaron del 13º Encuentro Nacional de la Pastoral Juvenil de Brasil (PJ), realizado en enero de 2025, en São Luís do Maranhão:

*“Vivimos en tiempos de crisis climática, donde los incendios, las inundaciones y la explotación desenfrenada de la tierra exigen una conversión ecológica. Como jóvenes discípulos, defendemos una economía que respete la vida, rechace la explotación y promueva el cuidado de la creación. Estamos llamados a ser signos de esperanza en un mundo marcado por la desigualdad, la violencia y la explotación... Nuestro compromiso también es con la salud mental de los jóvenes, a menudo asfixiados por las presiones de un sistema que explota y consume. Estamos llamados a cuidarnos unos a otros, a ser una presencia que consuele y fortalezca, a crear espacios donde el amor y la fraternidad sean la respuesta al dolor y la angustia de nuestro tiempo. Que seamos un espacio donde la diversidad étnico-racial, cultural y de género no solo se respete, sino que se celebre como expresión del rostro de Dios”.* (Carta del XIII Encuentro Nacional del PJ)

## **Caminos concretos: de la escucha a la acción**

Para responder a estos deseos, nuestro ministerio pastoral necesita:

1. **Ser un espacio de acogida radical**, donde los jóvenes puedan hablar de sus miedos (como el desempleo o la violencia) y sus sueños (como la justicia climática), sin juicios.
2. **Formar para la ciudadanía activa**, formando jóvenes líderes en temas como ecología integral (*Laudato Si'*), incidencia política y diálogo interreligioso, alineados con las prioridades del sexenio del CHIC (2021-2026).
3. **Celebrar la diversidad**, creando liturgias y acciones que incluyan las culturas juveniles, las periferias y las identidades marginadas.
4. **Alianzas globales**, conectándose con redes como ONU Juventud, que apoya proyectos de emprendimiento, educación y paz liderados por jóvenes.

Como ya hemos afirmado, los jóvenes son el presente en acción. Tus desafíos son urgentes, pero tu energía es transformadora. La Iglesia, caminando junto a ellos, no ofrece respuestas preparadas, sino herramientas para que escriban su propia historia de esperanza. Como nos recuerda la ONU: *“Los jóvenes no son beneficiarios pasivos, sino agentes de cambio”*. Nos corresponde a nosotros, como comunidad de fe, garantizar que este cambio esté guiado por el Evangelio: justo, solidario y lleno de vida.

## FUNDAMENTACIÓN BÍBLICO-TEOLÓGICO-PASTORAL

*¿Qué dice la Palabra de Dios sobre los jóvenes?*

El Papa Francisco inicia el documento “Christus Vivit” con el anuncio kerigmático a los jóvenes para que tengan vida y se sientan amados. CRISTO VIVE: *¡Él es nuestra esperanza y el joven más hermoso de este mundo! Todo lo que toca se vuelve joven, se vuelve nuevo, se llena de vida. Por eso, las primeras palabras que quiero dirigir a cada joven cristiano son estas: ¡Él está vivo y te quiere vivo!* En un momento en que los jóvenes a menudo son marginados o subestimados, Dios los ve con una mirada especial, reconociendo su inestimable valor y potencial para transformar el mundo. En su mensaje, el Papa comienza con el kerigma, la proclamación de la Salvación, fundamento de la esperanza para toda la humanidad: *“Cristo vive y te ama infinitamente. Y su amor por ti no está condicionado por tus caídas ni tus errores. Él, que dio su vida por ti, no espera tu perfección para amarte”*.

La Palabra de Dios dice que los jóvenes deben ser tratados “como hermanos” (1 Tm 5,1) y recomienda a los padres: *“No exasperéis a vuestros hijos, para que no se desanimen”* (Col 3,21). Un joven no puede desanimarse. Es su naturaleza soñar en grande, buscar horizontes amplios, atreverse a más, tener deseos de conquistar el mundo, ser capaz de aceptar propuestas desafiantes y desear aportar lo mejor de sí para construir algo superior. Por eso, exhorto a los jóvenes a no dejarse robar por nadie la esperanza, repitiendo a cada uno: *“Que nadie se burle de tu juventud”* (1 Tim 4,12).

La historia del **Antiguo Testamento** nos muestra que la juventud no es un obstáculo para lograr grandes cosas. En el Servicio de Animación Vocacional, hay diversidad de testimonios bíblicos que nos inspiran a empoderar a las nuevas generaciones para que se conviertan en líderes transformadores, creyendo que juntos podemos construir un futuro más justo y compasivo y servir con alegría y esperanza, allí donde la vida clama. Encontramos ejemplos inspiradores de jóvenes que destacaron por su fe y valentía, como José, Gedeón, Samuel, David, Naamán, pero también mujeres jóvenes que destacaron, como:

**Ester** vivió en un tiempo de gran peligro, ya que su pueblo, los israelitas, estaban en el exilio después de la destrucción de la ciudad de Jerusalén, y ella se convirtió en reina y salvó a su pueblo de la persecución. Ester era una joven judía de espléndida belleza, que vivía entre los deportados y fue elegida por el rey Asuero para ser reina (Ester 2:12-18). Con astucia y valentía, Ester se acercó al rey Asuero y le pidió que revocara el decreto, exponiendo la maldad de Amán y salvando así al pueblo judío. Ella dijo al rey: «Si he obtenido tu favor, oh rey, y si te place, concédeme mi vida, ésta es mi petición, y la vida de mi pueblo, éste es mi deseo». La reina Ester es una figura heroica e inspiradora, conocida por su coraje, sabiduría y liderazgo. Su historia es un ejemplo de cómo la fe y la determinación pueden conducir a la victoria sobre la adversidad, la muerte y la injusticia.

La joven **Miriam** es una figura importante en la Biblia y una inspiración para los jóvenes. Miriam era la hermana mayor de Moisés y Aarón, e hija de Jocabed, una familia hebrea que vivía

en Egipto. Cuando Moisés nació, Miriam tenía unos siete años. La historia de Miriam comienza cuando ve a su madre poner a Moisés en una canasta y dejarlo en el río Nilo para escapar de la orden del Faraón de matar a todos los niños hebreos. Miriam sigue la canasta y ve cuando la hija del faraón la encuentra y decide adoptar a Moisés. Entonces Miriam se acerca a la hija del Faraón y le sugiere que contrate una nodriza para cuidar de Moisés. La hija del Faraón está de acuerdo, y Miriam sugiere que su madre, Jocabed, sea la nodriza. Así, Miriam consigue que Moisés sea criado por su propia madre. Más tarde, cuando Moisés saca a los israelitas de Egipto, se describe a Miriam como profetisa y líder entre las mujeres. Ella canta un canto de victoria después de cruzar el Mar Rojo, celebrando la liberación de los israelitas. La historia de Miriam es un ejemplo de coraje, inteligencia y liderazgo. Ella es una inspiración para muchas mujeres jóvenes y para todas las mujeres que buscan hacer una diferencia en el mundo.

**José** es un ejemplo extraordinario de cómo Dios puede elegir y utilizar a personas de todas las edades para lograr grandes cosas. Aunque era casi el más joven de la familia (cf. Gn 37,2-3), Dios le reveló en sueños un futuro glorioso y lo elevó a puestos de gran responsabilidad, superando a sus hermanos mayores, cuando tenía sólo unos veinte años. (cf. Génesis 37 – 47)

En **Gedeón** encontramos un ejemplo inspirador de la sinceridad y autenticidad de los jóvenes. Cuando el ángel le dijo que el Señor estaba con él, Gedeón respondió con franqueza y honestidad: “Si el Señor está con nosotros, ¿por qué nos ha sucedido todo esto?” (Jue 6, 13) En lugar de molestarse por esta pregunta directa, Dios reafirmó

su confianza en Gedeón, diciendo: “Ve con la fuerza que tienes y salva a Israel” (Jue 6, 14). Esta respuesta de Dios demuestra que Él valora la sinceridad y la autenticidad, especialmente en los jóvenes.

**Samuel**, un adolescente inseguro y aún en formación, recibió una sorprendente visita del Señor. Con la valiosa guía del sacerdote Elí, Samuel aprendió a escuchar la voz de Dios y a responder con humildad y obediencia: “Habla, Señor, que tu siervo escucha” (1 Sm 3, 9-10). Esta disponibilidad y sensibilidad espiritual permitió a Samuel convertirse en uno de los más grandes profetas de la historia de Israel, interviniendo en momentos cruciales de la vida de su pueblo.

El **rey Saúl**, por ejemplo, fue llamado por Dios cuando todavía era joven (cf. 1 Sam 9,2).

Y el **rey David**, que sería el más grande rey de Israel, fue elegido cuando era todavía un muchacho que cuidaba ovejas (cf. 1 Sam 16,6-13).

El **profeta Samuel** no se guió por las apariencias, sino por lo que Dios vio en el corazón de David: “El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón” (16:7). Esta historia nos recuerda que la verdadera gloria de la juventud no reside en la fuerza física, la popularidad o la impresión que causa en los demás, sino en la autenticidad, el coraje y la fidelidad a lo que es correcto.

**Salomón**, cuando tuvo que suceder a su padre, se sintió perdido y dijo a Dios: “No soy más que un muchacho inexperto que aún no sabe gobernar” (1 Reyes 3:7). Sin embargo, la audacia de su juventud lo impulsó a pedir sabiduría a Dios y se dedicó a su misión.

La mayoría de las personas en algún momento de sus vidas se han sentido inseguras o inadecuadas para hacer algo grande. El **profeta Jeremías** también pasó por esto. Cuando Dios lo llamó a ser profeta, Jeremías estaba súper nervioso y dijo: “¡Ay, no! ¡Soy demasiado joven y no sé hablar!”. (Jer 1, 6). Pero Dios no permitió que el miedo lo detuviera. Él le dijo a Jeremías: “No tengas miedo, yo estoy contigo y te ayudaré a lograrlo.” (Jer 1, 7-8). La historia de Jeremías muestra que cuando combinamos la energía y la pasión de la juventud con la fuerza y la guía de Dios, podemos hacer cosas asombrosas.

También recordamos a la **joven judía** que servía como esclava en la casa de Naamán, un general sirio (2 Reyes 5:2-6). Esta joven, aunque no es mencionada por su nombre en la Biblia, es un ejemplo inspirador de fe y coraje. Ella estaba en una situación difícil, sirviendo como esclava en una casa extranjera, pero no perdió su fe en Dios. Cuando Naamán fue atacado por una enfermedad de la piel, la lepra, la joven judía le sugirió que buscara al profeta Eliseo, que estaba en Israel. Ella creía que Eliseo podía sanar a Naamán. La fe y el coraje de la joven judía fueron fundamentales para la curación de Naamán. Ella no se dejó intimidar por su situación de esclava y no tuvo miedo de hablar de su fe en Dios. La historia de la joven judía es un ejemplo de cómo la fe y el coraje pueden superar la adversidad y traer bendiciones a los demás. También demuestra que incluso en situaciones difíciles, podemos marcar una diferencia positiva cuando confiamos en nuestra fe en Dios.

La joven **Rut** fue un ejemplo de generosidad al permanecer junto a su suegra, que había quedado viuda y sola (cf. Rut 1,1-18),

y mostró también su audacia para triunfar en la vida (cf. Rut 4,1-17). La joven Ruth es un ejemplo inspirador de generosidad, coraje y determinación. Ruth era una moabita que se casó con un israelita llamado Quelión y vivió en Moab con su familia. Cuando Chelion murió, Ruth quedó viuda y sin hijos. Su suegra, Noemí, que también había perdido a su marido, decidió regresar a Judea, su tierra natal. Ruth, a pesar de ser extranjera, decidió quedarse con Noemí y acompañarla a Judea. Este fue un acto de generosidad y lealtad, porque Ruth no tenía ninguna obligación de cuidar de su suegra. Además, dejaba su familia y su cultura para empezar una nueva vida en un lugar desconocido. Ruth enfrentó muchos desafíos, incluida la pobreza y la discriminación por ser extranjera. Sin embargo, ella no se dejó desanimar y trabajó duro para mantenerse a sí misma y a Noemí. Ella también demostró valentía y coraje al acercarse a Booz, un pariente de Noemí, y pedirle protección y ayuda. La historia de Ruth es un ejemplo de cómo la generosidad, el coraje y la determinación pueden conducir a una vida con propósito, significado y trascendencia. También demuestra que incluso en situaciones difíciles, podemos encontrar oportunidades para crecer y prosperar. Además, la historia de Ruth es un ejemplo de cómo Dios puede usar personas de diferentes orígenes y culturas para cumplir sus propósitos. Ruth, una moabita, se convirtió en parte del linaje de Jesucristo, demostrando que Dios no tiene preferencias de raza o nacionalidad.

Mirando el **Nuevo Testamento**, el Papa Francisco destaca algunos elementos importantes sobre el joven y cómo Jesús, en su juventud, respondió a los planes del Padre. Una parábola de

Jesús (cf. Lc 15,11-33) nos dice que “el hijo menor quería dejar la casa paterna para irse a un país lejano” (cf. Lc 15,12-13). Sin embargo, sus sueños de autonomía se transformaron en libertinaje y desenfreno (cf. Lc 15,13) y experimentó la dureza de la soledad y la pobreza (cf. Lc 15,14-16). Sin embargo, fue capaz de recapacitar y comenzar de nuevo (cf. Lc 15,17-19): decidió levantarse (cf. Lc 15,20). Es propio de un corazón joven estar dispuesto a cambiar, ser capaz de levantarse y dejarse enseñar por la vida. ¿Cómo no acompañar a tu hijo en este nuevo intento? Pero el corazón del hermano mayor ya había envejecido y se dejó poseer por la avaricia, el egoísmo y la envidia (cf. Lc 15,28-30). Jesús elogia más al joven pecador que vuelve al camino recto que a aquel que se considera fiel, pero no vive el espíritu de amor y de misericordia.

Jesús, el eternamente joven, quiere darnos un corazón siempre joven. Esto es lo que pide la Palabra de Dios: “Limpiaos de la vieja levadura, para que seáis nueva masa” (1 Co 5,7). Al mismo tiempo, nos invita a despojarnos del “hombre viejo” y revestirnos del “hombre nuevo” (Col 3,9.10), el hombre joven. Y cuando quiere explicar qué significa revestirse de esta juventud que no cesa de renovarse, dice que significa tener “sentimientos de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros si alguno tiene queja contra otro” (Col 3,12-13). Esto significa que la verdadera juventud es tener un corazón capaz de amar.

Por el contrario, todo lo que envejece el alma nos separa de los demás. Por eso concluye: “Sobre todo, vestíos de amor, que es el vínculo de la perfección” (Col 3,14). A Jesús no le gustaba que los

adultos menospreciaran a los más jóvenes ni que los mantuvieran despóticamente a su servicio. Al contrario, pidió: “El mayor entre vosotros sea como el más joven” (Lc 22,26). Para Él, la edad no establecía privilegios y el hecho de que alguien fuera más joven no significaba que valiera menos o tuviera menos dignidad.

La juventud es una época de vigor y energía, y la Palabra de Dios la exalta y la reconoce (1 Ped. 5:5). Sin embargo, es importante recordar que los jóvenes también necesitan orientación y sabiduría. **Pedro** nos recuerda que los jóvenes deben ser sumisos a sus mayores y moderados en sus acciones (Tit 2:6). Esto no significa que los jóvenes deban perder su identidad ni su pasión, sino que deben aprender a respetar y valorar la experiencia y la sabiduría de sus mayores.

La Biblia nos enseña a tener profundo respeto por los ancianos, quienes albergan un tesoro de experiencia y sabiduría. Son como faros que iluminan el camino de los más jóvenes. Jesús mismo nos enseñó a valorar la sabiduría de nuestros mayores y a utilizar sus palabras para iluminar nuestro camino.

Las personas mayores son como un cofre lleno de lecciones y experiencias que pueden ayudarnos a crecer y aprender. Pueden enseñarnos a ser pacientes, a perseverar y a valorar las cosas que realmente importan. Por eso, respetemos y valoremos a nuestros mayores, aprendiendo de su sabiduría y experiencia.

En el Evangelio de Marcos encontramos un personaje que, al escuchar a Jesús, le recuerda los mandamientos y exclama con convicción: “Todo esto lo he guardado desde mi juventud” (Mc

10,20). Esta afirmación nos hace reflexionar sobre el valor de invertir a nuestra juventud en hacer el bien y seguir las enseñanzas de Jesús. Esto no es una pérdida de tiempo, sino una inversión que nos trae frutos eternos. Abriendo nuestro corazón al Señor y viviendo contra corriente, no perdemos nuestra juventud, sino que la fortalecemos y la renovamos. Como dice el Salmo 103/102:5: “El Señor te rejuvenece como el águila”.

**San Agustín**, uno de los grandes Padres de la Iglesia, lamentó no haber descubierto la belleza de Dios antes en su vida. Él escribió: “¡Tarde te amé, oh belleza tan antigua y tan nueva! Tarde te amé”. Que esta reflexión nos inspire a valorar nuestra juventud e invertir nuestras vidas en hacer el bien y seguir las enseñanzas de Jesús.

En el Evangelio de Mateo encontramos a **un joven** que se acerca a Jesús con un sincero deseo de hacer el bien y poseer la vida eterna. Y a la luz de las palabras de Jesús, continúa dialogando: “He observado todo esto; ¿qué me falta todavía?” (Cf. Mt 19,20). Representa el espíritu abierto y la búsqueda de nuevos horizontes propios de la juventud. Sin embargo, al mismo tiempo también revela una contradicción: aunque dice querer algo más, está atrapado por sus riquezas y comodidades. Cuando Jesús le pide ser generoso y compartir sus bienes, el joven se da cuenta de que no es capaz de desprenderse de lo que tiene. La respuesta de Jesús es un desafío para él: “Ve, vende lo que tienes y dáselo a los pobres” (Mt 19,21). Pero el joven no está preparado para esto. “Al oír esto, el joven se marchó triste” (Mt 19,22).

En ese momento, el joven renuncia a su juventud, a su potencial y a su capacidad de soñar. Él elige aferrarse a sus riquezas

y comodidades en lugar de correr un riesgo y seguir a Jesús. Esta es una lección importante para todos nosotros: la juventud no es sólo una cuestión de edad, sino también de actitud y de voluntad de asumir riesgos y seguir tus sueños.

Finalmente, los Evangelios presentan experiencias juveniles que pueden enriquecer y fortalecer nuestra misión entre los jóvenes. Además, si queremos profundizar más, podemos recorrer la vida de Jesús, el Nazareno, cuya juventud fue de entrega, pues con poco más de 30 años entregó su vida, revelando así el gran misterio de su entrega en la cruz por la redención de muchos. Si miramos los Evangelios de la infancia y adolescencia de Jesús, encontraremos el pasaje que narra su regreso a Nazaret con sus padres, después de haberlo perdido y encontrarlo nuevamente en el Templo (cf. Lc 2,41-51). El texto dice que Jesús “estaba sujeto a ellos” (Lc 2,51), porque no había rechazado a su familia. Luego añade Lucas que “Jesús crecía en sabiduría, en estatura, y en gracia ante Dios y los hombres” (Lc 2,52).

Mateo sitúa este período de la juventud del Señor entre dos episodios: el regreso de su familia a Nazaret, después del tiempo del exilio; y su bautismo en el Jordán, donde comenzó su misión pública. Las últimas imágenes del Niño Jesús son la de un joven refugiado en Egipto (cf. Mt 2,14-15) y luego la de un repatriado en Nazaret (cf. Mt 2,19-23).

Las primeras imágenes de Jesús, joven/adulto, son las que nos lo presentan entre la multitud a los pies del río Jordán para ser bautizado por su primo Juan Bautista, como cualquiera de los suyos

(cf. Mt 3,13-17). El Evangelio dice que su bautismo fue motivo de alegría y de complacencia para el Padre: “Tú eres mi Hijo amado” (Lc 3,22). Enseguida apareció Jesús lleno del Espíritu Santo y fue llevado al desierto. Así, pues, estaba dispuesto a ir a predicar y a hacer milagros, a liberar y a sanar (cf. Lc 4,1-14).

Todo joven, cuando se siente llamado a cumplir una misión en esta tierra, está invitado a reconocer en sí mismo las mismas palabras que Dios Padre dijo a Jesús: “Tú eres mi Hijo amado”.

**María, la joven de Nazaret**, es un modelo inspirador de entrega y fe. Con pocas palabras: “Hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38), María dio un sí valiente al proyecto de Dios, a pesar de los riesgos e incertidumbres que esto comportaba. Su confianza en Dios y su fe inquebrantable le dieron la fuerza para asumir el papel de Madre del Salvador.

La vida de María es un ejemplo de discernimiento, ternura y valentía. Ella nos muestra que con fe y confianza en Dios, podemos enfrentar cualquier desafío y lograr grandes cosas. María no sólo fue una madre devota, sino también una discípula valiente que siguió a Jesús hasta el final.

Confiar en María no es sólo pedir su ayuda o intercesión, sino también imitar su ejemplo. Podemos aprender de su disposición a servir, de su humildad y de su fe. ¿Estamos dispuestos a seguir sus pasos, vivir con valentía y fe como ella lo hizo? ¿Estamos preparados para experimentar la alegría de la Resurrección, después de haber pasado por la Pasión y el sufrimiento?

**Tabitá/Dorcas** (Hechos 9:36-42) fue una joven discípula de Jesús que vivía en Jope, una ciudad costera de Judea. Era conocida por su bondad, generosidad y caridad, especialmente hacia las viudas de la comunidad. La Biblia dice que ella siempre estaba haciendo buenas obras y ayudando a los pobres (Hechos 9:36). Cuando Tabita enfermó y murió, la comunidad cristiana de Jope quedó profundamente conmovida. Enviaron a dos hombres a buscar a Pedro, que estaba en Lida, para que viniera a ayudar a la comunidad a afrontar su pérdida. Pedro fue a Jope y, al llegar, fue llevado a la habitación donde estaba el cuerpo de Tabita. Las viudas de la comunidad estaban allí, llorando y mostrando la ropa que Tabita les había hecho. Pedro, movido por la fe y la compasión, oró y dijo: “Tabita, ¡levántate!”. (Hechos 9, 40). Y milagrosamente, Tabitá abrió los ojos y se sentó. Este milagro no sólo restauró la vida de Tabita, sino que también fortaleció la fe de la comunidad cristiana en Jope. Además, mostró la importancia de la bondad, la generosidad y la compasión en la vida de los cristianos. La historia de Tabitá es un ejemplo inspirador de cómo la fe y la compasión pueden cambiar vidas y fortalecer la comunidad.

Las **cuatro hijas de Felipe** (Hechos 21:8-9), uno de los siete diáconos escogidos por la Iglesia de Jerusalén para atender las necesidades de los pobres (Hechos 6:5), eran jóvenes profetisas que vivían en Cesarea, una ciudad costera de Judea. En Hechos 21:8-9, está escrito: “Salimos de Tiro y llegamos a Cesarea. Entramos en casa de Felipe el evangelista, uno de los siete, y nos alojamos con él. Tenía cuatro hijas solteras que profetizaban”. Estaban entre las personas que recibieron a Pedro y sus compañeros en la ciudad.

Felipe era un hombre de gran fe y sabiduría, y sus hijas heredaron su capacidad de escuchar y obedecer al Espíritu Santo. Tenían el don de profecía, es decir, podían recibir y transmitir mensajes de Dios. Este fue un don precioso en la Iglesia primitiva, ya que permitía a las personas escuchar la palabra de Dios y ser guiadas en sus vidas. La mención de las hijas de Felipe es importante porque muestra que, en la Iglesia primitiva, las mujeres tenían un papel importante y eran valoradas por sus dones y ministerios. Además, también destaca la importancia de la familia y el patrimonio espiritual en la vida de los cristianos. Desgraciadamente, no sabemos más sobre las hijas de Felipe, ya que no se las menciona nuevamente en la Biblia.

Todas estas personas mencionadas en el Antiguo y Nuevo Testamento contribuyeron de alguna manera a construir una vida mejor en las realidades donde trabajaron. Las mujeres jóvenes son verdaderos ejemplos porque desempeñaron un papel importante en la Iglesia primitiva, sirviendo como discípulas, profetisas y siervas.

## **PASOS PARA EL DESENVOLVIMIENTO DEL PROYECTO**

¿Sabías que la juventud es increíblemente diversa y plural? Hablamos de jóvenes de todos los orígenes, culturas y realidades. Y es exactamente por eso que necesitamos entender y escuchar sus voces. Ya no podemos crear actividades “para” los jóvenes sin involucrarlos realmente en el proceso. Es hora de hacer actividades “con” los jóvenes. ¿Y cómo podemos hacer esto? Aquí hay tres inspiraciones:

## 1º) CONTEMPLAR

Vivimos en una época de profundas transformaciones sociales, culturales y espirituales, en la que los jóvenes ocupan un lugar central como protagonistas y termómetros de los cambios que configuran el presente y el futuro. Conocerlos es una estrategia pastoral y un imperativo ético y misionero, porque a través de este diálogo auténtico la Iglesia y la sociedad entera pueden comprender los deseos, las angustias y las potencialidades de esta generación, ofreciendo respuestas significativas y caminos de esperanza. Contemplar a esta juventud es reconocer su potencial, valorar su energía y creatividad y apoyarlos en su camino de crecimiento y descubrimiento. Se trata de crear espacios de acogida, diálogo y reflexión, donde puedan expresar sus ideas, sueños, desafíos y encontrar orientación y apoyo para convertirse en agentes de cambio en sus comunidades.

Datos globales revelan que hay 1.200 millones de jóvenes en el mundo, 50 millones de los cuales viven solo en Brasil, una fuerza demográfica que trae consigo tanto desafíos urgentes, como el desempleo, la violencia y las crisis de salud mental, como un potencial transformador único, expresado en su compromiso con la justicia social, la diversidad y la sostenibilidad. Ignorar esta realidad significa renunciar a la posibilidad de construir puentes entre la tradición y la innovación, entre la sabiduría acumulada y los nuevos lenguajes que surgen.

Los jóvenes no son un “público objetivo” a conquistar, sino un sujeto activo cuya voz debe ser escuchada con humildad y

respeto, porque es en este encuentro donde se revelan las heridas y los sueños de una generación que, aunque conectada como nunca antes, se enfrenta a la soledad, la incertidumbre y la presión de un mundo en constante cambio.

La crisis de sentido que atraviesa el siglo XXI exige una presencia cercana y empática de la Iglesia, capaz de traducir el Evangelio en gestos concretos de acogida, formación y acción. La Iglesia, como comunidad de fe, está llamada a ser esta aliada, no imponiendo respuestas prefabricadas, sino caminando juntos, aprendiendo de los jóvenes y ofreciéndoles herramientas espirituales y prácticas para transformar sus realidades. Esto requiere un ministerio juvenil que se centre menos en “enseñar” y más en “escuchar”; Se trata menos de “mantener estructuras” y más de “crear conexiones”. El cambio comienza cuando reconocemos que los jóvenes no son “mañana”, sino el presente, y que solo habrá una transformación efectiva si son vistos, escuchados y valorados como socios indispensables en este viaje. Nos corresponde, por tanto, no sólo hablar de esperanza, sino construirla con los jóvenes de hoy.

**¡Hagámoslo realidad!** Para convertir esta visión en realidad, necesitamos unir fuerzas y trabajar juntos. ¡Es hora de actuar! **Para que esto suceda es necesario:**

- » realizar estudios e investigaciones sobre los cambios culturales y eclesiósticos que afectan a los jóvenes;
- » desarrollar propuestas pedagógicas, pastorales y misioneras innovadoras adaptadas a las necesidades de los jóvenes;

- » promover la formación y cualificación de dirigentes para trabajar con jóvenes;
- » establecer alianzas con otras organizaciones e instituciones para ampliar el impacto de nuestro trabajo;
- » desarrollar programas y proyectos que promuevan la inclusión, participación y protagonismo de los jóvenes.

## 2º) ACERCARSE

El Papa Francisco dice que debemos privilegiar el lenguaje de la proximidad. Para acercarnos a los jóvenes es necesario adentrarnos en su realidad existencial, comprender sus retos y sueños. Cuidar y preservar la vida es vivir un proceso de encarnación, estar cerca es mirar a los jóvenes desde su propia perspectiva, liberándose de prejuicios y discriminaciones.

Estar cerca no es hacer cosas para los jóvenes, sino estar y hacer cosas **con** los jóvenes, sumergirse en su realidad existencial. **El verdadero significado de la vida y su esencia más profunda sólo se puede descubrir a través de la experiencia del amor.** Amar a los jóvenes es una manera de acercarse, abrir puertas y señalar caminos.

Acercarse a los jóvenes significa establecer conexiones genuinas, escuchar sus perspectivas y experiencias y crear oportunidades para que sean protagonistas de sus propias historias. Es comprender sus retos y sueños, y ofrecer apoyo y orientación para que puedan crecer y desarrollarse integralmente.

Tenemos serios problemas que están afectando la vida de los jóvenes en diferentes contextos y con diversidad de fenómenos como el vacío existencial, la fragilidad psicológica, la pobreza y la miseria, la delincuencia y la drogadicción, la indiferencia religiosa y el ateísmo, entre otros.

**¡Hagámoslo realidad!** Para convertir esta visión en realidad, necesitamos unir fuerzas y trabajar juntos. ¡Es hora de actuar!  
**Para superar estos desafíos es necesario:**

- » no tener miedo de acercarnos a los jóvenes y reconocerlos en la situación en la que se encuentran;
- » establecer relaciones significativas y auténticas;
- » ofrecer espacios de escucha y acogida para fortalecer la espiritualidad y la interioridad;
- » preparar a los jóvenes con una formación humana y cristiana para experimentar y ser capaces de transmitir los ideales cristianos a los demás;
- » apoyar y fomentar la formación de grupos juveniles a nivel de base, donde puedan compartir alegrías, ejercitar el cuidado y el fortalecimiento mutuo.

Al acercarnos a los jóvenes, podemos ayudarlos a descubrir su potencial y construir un futuro más brillante.

### **3º) CUIDAR**

En un mundo marcado por la inmediatez y las relaciones efímeras, cuidar de los jóvenes significa ofrecer un espacio

sagrado de escucha y acogida, donde puedan descubrir y cultivar la llama de su vocación, no como una imposición, sino como una invitación a discernir con amor la voluntad de Dios. La verdadera pastoral vocacional no se limita a “formar vocaciones”, sino a crear ambientes donde los jóvenes se sientan vistos en sus búsquedas, dudas y sueños, porque es en la experiencia de ser acogidos y amados incondicionalmente que florece el despertar vocacional.

Cuidar a los jóvenes significa invertir en su presente y futuro, ofreciendo apoyo, orientación y oportunidades para que puedan crecer, desarrollarse y alcanzar su máximo potencial. Se trata de crear un entorno de aceptación, confianza e inspiración donde puedan prosperar y convertirse en líderes positivos en sus comunidades religiosas y en la sociedad.

En la exhortación apostólica *Cristo Vive*, el Papa Francisco nos llama a una “Iglesia en salida” que acompaña a los jóvenes con paciencia y discernimiento, porque “el corazón de la Iglesia es joven cuando se abre a Cristo” (CV 34). Cuidar a los jóvenes de hoy significa crear espacios donde puedan “descubrir el proyecto de amor que Dios tiene sobre cada uno de nosotros” (CV 254), superando la cultura del descarte que reduce sus vidas a meros consumistas. Como afirma el documento, “los jóvenes no son sólo el futuro del mundo, son su presente” (CV 64) – y es en este presente, marcado por la incertidumbre profesional (el 40% teme el desempleo, según la Encuesta de Juventud de 2021) y la búsqueda de sentido, que la pastoral debe actuar como “compañera de viaje” (CV 246).

Como nos recuerda Francisco, “un joven no puede progresar sin una comunidad que lo sostenga” (CV 243). A la Iglesia le corresponde ser esta red de apoyo que, lejos de imponer caminos, ilumine los múltiples modos de vivir la santidad: “En cada joven hay un germen de vocación que debemos ayudar a madurar” (CV 286). En este proceso, la esperanza cristiana se revela como fuerza transformadora, capaz de inspirar a los jóvenes a construir no sólo carreras, sino verdaderos proyectos de vida a la luz del amor de Dios. Para ello, es importante realizar una evangelización seguida de una orientación vocacional, profundizar en temas importantes como la afectividad y la sexualidad, fortalecer la espiritualidad y, finalmente, presentar un modelo vocacional específico.

**¡Hagámoslo realidad!** Para convertir esta visión en realidad, necesitamos unir fuerzas y trabajar juntos. ¡Es hora de actuar! **Esto significa:**

- » evangelizar a los jóvenes presentándoles la persona de Jesucristo, nuestro Maestro, amigo, Señor y Salvador;
- » acompañar y guiar a los jóvenes en el proceso de discernimiento vocacional, ayudándoles a descubrir su verdadera vocación;
- » profundizar en la temática del afecto y de la sexualidad, ayudando a los jóvenes a comprender el valor del compromiso y de la fidelidad a un proyecto de vida que cuida de sí mismos y de los demás;
- » fortalecer la espiritualidad y el sentido de pertenencia a la Iglesia entre los jóvenes, promoviendo momentos fuertes

de espiritualidad: retiros espirituales, momentos de oración, seminarios, peregrinaciones, misión, reflexión, adoración al Santísimo Sacramento y vigiliias;

- » presentar a Santa Paulina como modelo de vocación, animando a los jóvenes a buscar y vivir su espiritualidad como camino de crecimiento personal y vocacional.

Por vocación, ayudamos a los jóvenes a descubrir su propósito, su misión, y a construir una vida auténtica y plena.

Dar estos pasos no significa agotar el tema, sino iniciar un camino. Por tanto, tener un **proyecto de vida** basado en el encuentro con la persona de Jesucristo significa encontrar un camino hacia una vida plena y realizada.

#### **4º) ANUNCIAR**

Anunciar es compartir la buena noticia, es proclamar el mensaje de amor y salvación, es dar a conocer la esperanza y la alegría que encontramos en Dios. Es un acto de amor y testimonio, que busca inspirar y transformar vidas.

El equipo de coordinación asumirá el compromiso estratégico de **promover, visibilizar y monitorear** el proyecto en todas las etapas de su implementación. Para ello, desarrollará una **campaña de comunicación integrada** que logre:

- » **Espacios internos de la misión:** comunidades de las Hermanitas, casas de formación y Red Santa Paulina, asegurando que la mayoría de los miembros estén informados, comprometidos y alineados con los objetivos del proyecto.

- » **Comunidades eclesiales:** parroquias, diócesis y arquidiócesis, a través de alianzas con líderes locales, inclusión en agendas pastorales y difusión en medios católicos.
- » **Socios y otros espacios:** instituciones educativas, redes sociales, medios de prensa y organizaciones de la sociedad civil, ampliando el impacto social del proyecto y fortaleciendo su relevancia pública.

Para impulsar este proyecto se plantean algunas sugerencias que se pueden llevar a cabo en cada localidad:

- 1. Redes sociales:** escribir, fotografiar y compartir información actualizada sobre el proyecto, utilizando *hashtags* relevantes para aumentar la visibilidad.
- 2. En los diversos encuentros y reuniones:** presentar el proyecto e involucrar a la comunidad de Hermanas y a la comunidad local.
- 3. Medios locales:** contactar periódicos, revistas y estaciones de radio locales para compartir la historia del proyecto y sus impactos.
- 4. Vídeos y fotos:** producir vídeos y fotos de alta calidad para documentar el proyecto y compartirlos en las redes sociales y el sitio web oficial.
- 5. Influenciadores:** identificar influenciadores sociales y líderes de opinión que puedan ayudar a impulsar el proyecto.

**Conectar, inspirar y fortalecer a los jóvenes y a la comunidad con grupos de discusión sobre:**

- 1. Directrices:** establecer metas y objetivos claros para el grupo.

- 2. Tecnología y comunicación:** explorar herramientas y plataformas para mejorar la comunicación y la colaboración.
- 3. Proyecto de vida:** ayudar a los miembros a definir y alcanzar sus metas personales y comunitarias.
- 4. Recuperación cultural:** celebrar y compartir la diversidad cultural del grupo.
- 5. Creación de grupos de trabajo (GT):** organizar los GT por competencias para fomentar la colaboración y el aprendizaje.
- 6. Autoevaluación mensual:** establecer un proceso de autoevaluación regular para realizar un seguimiento del progreso y ajustar las estrategias.

## **PLAN DE ACCIÓN DE LA JUVENTUD: UN ABORDAGE DIDÁCTICO**

¿Eres joven y quieres marcar la diferencia? ¿Quieres desarrollar habilidades y competencias para afrontar los retos del mundo actual? Entonces este es el momento adecuado.

Nuestra propuesta es crear un Plan de Acción Juvenil desarrollado por ustedes, los jóvenes, en colaboración con nuestro equipo de apoyo. Este plan pretende abordar las problemáticas sociales que más afectan a los jóvenes y desarrollar acciones efectivas para mejorar su calidad de vida. ¿Cómo vamos a hacer esto? Seguiremos una secuencia didáctica instrumentalizada, que incluye cuatro pasos:

**Paso 1 – Identificación del grupo:** identificar a los miembros del grupo que desarrollarán el Plan de Acción Juvenil, incluyendo sus nombres, características y habilidades.

**Paso 2 – Análisis de la realidad local:** presentar la realidad social en la que están insertos los jóvenes, incluyendo datos e informaciones recolectadas a través de investigaciones, entrevistas y visitas.

**Paso 3 – Crear un mapa de desafíos:** identificar los desafíos que enfrentan los jóvenes y relacionarlos con las necesidades, problemas, causas e ideas que pueden mejorar su calidad de vida.

**Paso 4 – Aplicabilidad de las acciones:** aplicar los pasos: contemplar, acercarse, cuidar y anunciar.

Si decide seguir este orden, podrá adoptar un enfoque gradual y eficaz para trabajar con jóvenes, desde la planificación y el mapeo hasta la ejecución de acciones específicas y la evaluación.

### **Fase 1 - Planificación y mapeo**

1. Mapear los grupos de jóvenes acompañados por las Hermanitas.
2. Desarrollar un mapa de desafíos para identificar los problemas y necesidades de los jóvenes.
3. Identificar jóvenes coordinadores con el perfil adecuado para coordinar el proyecto con jóvenes en las escuelas.

### **Fase 2 - Abordaje e inserción**

4. Acercar y conquistar a los jóvenes para que se sumen al grupo juvenil como protagonistas.

5. Establecer un diálogo con jóvenes líderes para movilizar a otros jóvenes a participar en grupos de discusión.
6. Presentar la propuesta a la comunidad y asegurar la inclusión de los jóvenes.

### **Fase 3 - Desarrollo de acciones**

7. Discutir las propuestas en círculos de conversación con el equipo y establecer un cronograma de temas a discutir, debatir y trabajar.
8. Discutir y ajustar los temas y el cronograma de implementación con los jóvenes.
9. Promover círculos de discusión que aborden las realidades juveniles, reflexionando y debatiendo las diferentes realidades que permean la vida de los jóvenes.
10. Desarrollar e implementar el Plan de Acción para la Juventud en colaboración con los jóvenes.

### **Fase 4 - Fortalecimiento e inclusión**

11. Crear, impulsar y fortalecer diferentes modelos de grupos juveniles, como espacio de acogida, alegría, fortalecimiento de vínculos, seguridad, vida comunitaria y envío en misión.
12. Fortalecer la formación integral de los jóvenes.
13. Desarrollar programas y actividades que promuevan la inclusión y la participación.
14. Formar equipos de apoyo y seguimiento.

## **Fase 5 - Acciones específicas**

15. Invertir en “pequeños grupos, como los de los apóstoles”, para comprender realidades específicas. Todos debemos hacer todo, como coordinar, organizar, cuidar el dinero, articular, acoger, rezar, preparar y realizar acciones solidarias.
16. Involucrarse en las actividades permanentes: Semana de la Ciudadanía, Semana del Estudiante, Día Nacional de la Juventud, Semana de los Pueblos Indígenas, entre otras.
17. Ofrecer encuentros en línea para compartir y debatir con jóvenes en los países donde operamos.
18. Defender la vida de los jóvenes en su diversidad, con especial atención a las mujeres, LGBTQIAP+, PCD (Personas con Discapacidad), jóvenes negros, indígenas, quilombolas, personas en situación de calle, migrantes y refugiados.
19. Defender, con los pueblos indígenas y tradicionales, sus vidas, territorios y biomas para cuidar la Casa Común.
20. Implementar modelos económicos acordes con la Economía de Francisco y Clara.
21. Trabajar en la atención a los jóvenes, priorizando la salud integral, con énfasis en la salud mental y defendiendo el Sistema Único de Salud.

## **Fase 6 - Evaluación y ajustes**

22. Otras sugerencias de acciones que surjan en cada realidad donde trabajan las Hermanitas y que involucren a los jóvenes.

23. Promover carpas de encuentro con jóvenes.

24. Experimentar una Iglesia pobre y empobrecida en términos de comunión, participación y misión en el ejercicio de la sinodalidad.

## RECURSOS

**Humanos:** Hermanitas y graduadas, FAMAPA, alianza con jóvenes laicos, adolescentes y adultos, profesionales del área humana, Obispos de las Diócesis, Religiosos y Sacerdotes de las parroquias.

**Financiero:** alianzas con la Red Santa Paulina, Congregación, Provincias, parroquias y diócesis.

**Sugerencia:** Al final de cada semestre, una celebración *en línea* entre el equipo de jóvenes, grupos de jóvenes de las parroquias y grupos de jóvenes de la Red Santa Paulina.

## EVALUACIÓN

Evaluar periódicamente la ejecución del proyecto, ver las dificultades que encontramos nosotros y los jóvenes.

Criterios de evaluación:

### 1. Objetivos general y específicos

- » ¿Se cumplieron los objetivos generales y específicos del proyecto?

## **2. Participación y compromiso**

- » ¿Cuál fue el nivel de participación y compromiso de los jóvenes en el proyecto?
- » ¿Participaron los jóvenes en el proceso de planificación y toma de decisiones?

## **3. Impacto y resultados**

- » ¿Cuál fue el impacto del proyecto en los jóvenes y la comunidad?

## **4. Sostenibilidad y continuidad**

- » ¿Cuál es el potencial de sostenibilidad y continuidad del proyecto?
- » ¿Se han establecido planes para la continuación del proyecto una vez que se complete la financiación inicial?

## **5. Asociaciones y colaboraciones**

- » ¿Se han establecido alianzas y colaboraciones efectivas con otras organizaciones?
- » ¿Se utilizaron eficazmente los recursos y las habilidades de las asociaciones?

## **6. Gestión y administración**

- » ¿La gestión y administración del proyecto fue eficaz y eficiente?
- » ¿Se utilizaron los recursos financieros y humanos de forma responsable y transparente?

## SUGERENCIAS DE PELÍCULAS Y LIBROS

### **Películas:**

- » *La sociedad de los poetas muertos*
- » *Escritores de la libertad*
- » *Anillo de Tucún*
- » *Bautismo de sangre*
- » *Descalzo sobre tierra roja*
- » *Don Oscar Romero*
- » *La historia de las cosas*
- » *Isla de las flores*
- » *Santa Paulina: Amable, Bondadosa*

### **Libros:**

- » *Civilización del Amor – Orientación para una pastoral juvenil latinoamericana.*
- » *La juventud, ejercicio de aproximación - Frei Rubens.*
- » *El amor como revolución - Pastor Henrique Vieira*
- » *Las tareas revolucionarias de la juventud - Lenin, Fidel Castro, Frei Betto (Autor)*
- » *Lo que la vida me ha enseñado - Frei Betto*
- » *¿Se fue la felicidad? - Frei Betto, Leonardo Boff, Mario Sergio Cortella*
- » *¿Cuál es su trabajo? - Mario Sergio Cortella*
- » *No nacemos preparados - Mario Sergio Cortella*

## CONCLUSIÓN

El proyecto “Jóvenes, anímense y caminen en la esperanza” es un llamado a la acción para las Hermanitas de la Inmaculada Concepción (CIIC) y para todos aquellos que se preocupan por el futuro de los jóvenes. A lo largo de este proyecto, buscaremos reflexionar sobre las realidades y desafíos que enfrentan los jóvenes de hoy y cómo podemos apoyarlos en su camino de crecimiento y desarrollo.

Los objetivos específicos de este proyecto reflejan nuestro compromiso con la inclusión, la diversidad, la sostenibilidad, la sinodalidad, la participación ciudadana y la responsabilidad social y ambiental. Al trabajar para alcanzar estos objetivos, contribuimos a construir un mundo más justo, más igualitario y más sostenible para todos los jóvenes.

Este proyecto no se trata sólo de las Hermanitas de la Inmaculada Concepción (CHIC) ni de los jóvenes. Se trata de todos nosotros, como comunidad, como sociedad, como Iglesia. Se trata de cómo podemos trabajar juntos para crear un mundo mejor para todos los jóvenes, especialmente los más vulnerables y marginados.

Así pues, concluimos este proyecto con un llamado a la acción. Trabajemos juntos para: acoger e incluir a los jóvenes en nuestras comunidades y en nuestras vidas. Apoyar y empoderar a los jóvenes para que puedan desarrollar su potencial; Trabajar juntos para construir un mundo más justo, más igualitario y más sostenible para todos.

*¡Que la esperanza y el coraje nos guíen en este viaje!*

## BIBLIOGRAFIA

1. AMORIM, Itamires. Trabalho de Conclusão de Curso Superior.
2. CAJUEIRO - Centro de Formação, Assessoria e Pesquisa em Juventude. Materiais e Assessoria. Disponível em: <https://cajueiro.org.br/>. Acesso em: 2024.
3. CELAM (Conselho Episcopal Latino-Americano e Caribenho). **A Civilização do Amor – Projeto e missão**. Edições CNBB, 2013.
4. CIIC (Congregação das Irmãzinhas da Imaculada Conceição). **Madre Paulina - Bibliografia Documentada**. 1986.
5. CIIC (Congregação das Irmãzinhas da Imaculada Conceição). **Texto-base do V Seminário**. 2024.
6. CNBB (Conferência Nacional dos Bispos do Brasil). **Evangelização da Juventude - Doc. 85 CNBB: Desafios e perspectivas pastorais**. Edições CNBB, 2007.
7. FRANCISCO, Papa. **Evangelii Gaudium: Exortação Apostólica**. Santa Sé, 2013. Disponível em: [https://www.vatican.va/content/francesco/pt/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/pt/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html). Acesso em: 2025.
8. FRANCISCO, Papa. **Exortação Apostólica Pós-Sinodal do Papa Francisco: Christus Vivit – para os jovens e para todo o povo de Deus**. Edições CNBB, 2019.
9. Jornada Mundial da Juventude 2023 (JMJ 2023).

10. MATTEO, Armando. **Nós somos a mudança de época**. Instituto Humanitas Unisinos, 2023. Disponível em: <https://www.ihu.unisinos.br/categorias/627747-nos-somos-a-mudanca-de-epoca-artigo-de-armando-matteo>. Acesso em: 2024.
11. NEGRI, Terezinha Santa. **Coleção do Casebre para o Mundo**. 2014.
12. RIBEIRO, Dom Antônio de Assis. **Aprofundar a identidade da Pastoral Juvenil (Parte 1)**. Conferência Nacional dos Bispos do Brasil – Região Norte 2, 2022. Disponível em: <https://cnbbn2.com.br/dom-antonio-de-assis-aprofundar-a-identidade-da-pastoral-juvenil-parte-1/>. Acesso em: 2024.

## **EQUIPO DE ELABORACIÓN Y PRODUCCIÓN**

*Equipo General de la Pastoral (Elaboración)*

*Leni Monfardini Lopes (Organización)*

*Thiesco Crisóstomo (Organización)*

*Renata Quito (Diagramación)*

*Brasília Itatí Martínez (Traducción)*

*Juciani Motter (Arte de la capa)*

*Juliêta Barbosa Neta e Bárbara Martins (Impresión)*



---

*Santa Paulina*

CONGREGACIÓN DE LAS HERMANITAS  
DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

